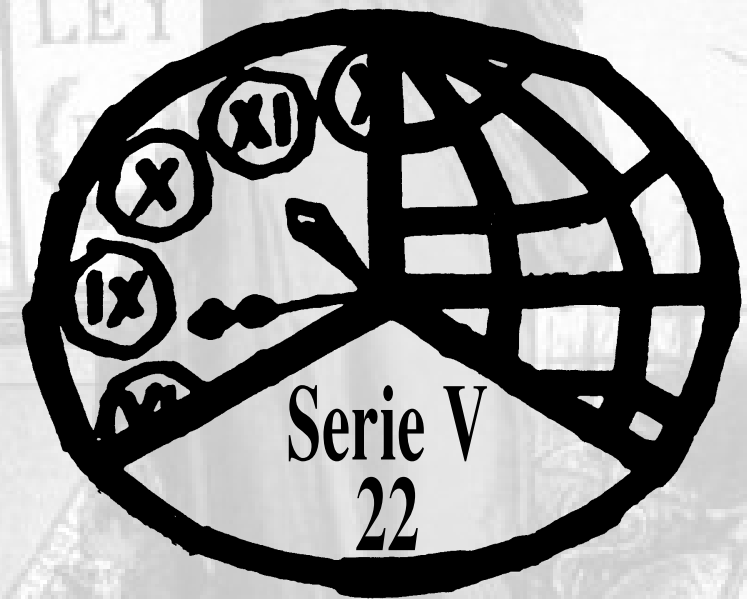


ESPACIO, TIEMPO y FORMA

REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA



Historia Contemporánea

**República y monarquía en la fundación de las naciones contemporáneas. América Latina, España y Portugal.
Ángeles Lario (ed.)**

EL 19 DE ABRIL DE 1810 Y OTROS ESTUDIOS SOBRE LA INDEPENDENCIA

Reinaldo ROJAS

Fundación Buría. Barquisimeto, Venezuela, febrero 2010, 5ª edición,
aumentada y corregida, 156 págs.

El 4 de junio de 2010 tuvo lugar en el Ateneo de Madrid una mesa redonda a propósito del proceso fundacional de la nación venezolana, dentro del Ciclo de actos sobre el Bicentenario del liberalismo de Cádiz y las Independencias Hispano-americanas (Mayo-Octubre de 2010), organizado por sus secciones Iberoamericana y Ciencias Históricas.

Una mesa redonda en la que se presentó el libro *El 19 de Abril de 1810 y otros estudios sobre la independencia*, del que es autor el historiador venezolano Reinaldo Rojas, en el que se abordan los inicios del largo proceso que condujo a la independencia de Venezuela desde el contexto internacional en el periodo 1760-1810 y la situación de Venezuela entre 1800 y 1810, hasta llegar a la fecha emblemática del 19 de abril de 1810.

El autor se pregunta por ese 19 de abril de 1810 y busca nuevas respuestas en la relectura de una serie de conocidos documentos, incluidos como anexo, que van desde el propio de la instalación de la Junta Suprema hasta el acta de independencia, pasando por la relación del propio Capitán General Vicente de Emparan al Rey, o la versión de los hechos que da el Intendente de Ejército y Real Hacienda Vicente Basadre.

Llegamos a la Venezuela de 1811 viviendo una revolución de independencia, para la que fue clave Francisco de Miranda, un hombre, una obra sobre la que

también reflexiona el autor, y una revolución republicana, en plena crisis del antiguo régimen, que necesita además un nuevo imaginario político y de nación.

Un libro misceláneo, en el que como decimos no falta la valoración, desde nuestro presente, del aporte de Francisco de Miranda a todo el movimiento de transformación revolucionaria que viven Venezuela, las Américas y la Europa occidental de manos del ideario filosófico y político puesto en marcha por la Revolución Francesa de 1789. Aspectos que, por otra parte, y valga el inciso, se han trasladado recientemente a imágenes cinematográficas, con producción de Villa del Cine y dirección de Luis Alberto Lamata, bajo el llamativo título de «*Miranda regresa. El héroe de tres revoluciones*» (2007).

Pero en el libro destaca la quinta edición de un texto, *El 19 de Abril de 1810*, escrito hace más de veinte años por su autor, y que aparece ahora nuevamente editado coincidiendo con el Bicentenario de la fecha con la que se dio inicio al proceso de emancipación venezolana.

Doscientos años desde que la antigua Capitanía General de Venezuela inició su tránsito a la República, declarando, el 5 de julio de 1811, su absoluta separación e independencia del Imperio Español.

Este proceso fundacional de la nación venezolana, de brevísima duración, -entre el 19 de abril de 1810 y el 5 de julio de 1811-, es el objeto central del libro, pero en el que también podemos conocer más sobre el proceso político y cultural que sufre la sociedad estamental de la época anclada en una larga tradición monárquica, cuando empieza a moverse sobre otros parámetros de civilización y modernidad, al tiempo que inicia la construcción de su nuevo imaginario político y de nación.

Una de las aportaciones del libro es su construcción desde dos perspectivas de análisis de los acontecimientos suscitados tanto el 19 de Abril de 1810 como el 5 de julio de 1811.

En el caso del 19 de Abril de 1810, la perspectiva de análisis ha sido el de la Historia Económica y Social, fundada y desarrollada por la escuela francesa de los Anales, en la obra y enseñanzas de Marc Bloch, Lucien Febvre, Fernand Braudel y Pierre Vilar, aunque este último comparte esa tradición con una sólida formación marxista.

Se aborda el análisis de la fecha histórica desde el aparato conceptual marxista y con los tiempos de corta, media y larga duración, pero buscando el acercamiento al 19 de abril más allá de la anécdota, de la simple narración cronológica del acontecimiento y de su apología como fecha patria.

El resultado ha sido lograr ubicar aquel suceso en la dinámica global de su tiempo, destacando su universalidad pero sin desconocer la singularidad que le corresponde como fenómeno histórico concreto, en tiempo y espacio.

La acertada selección de documentos permite además al lector crítico formar su propia opinión sobre aquel momento histórico, porque enriquecen y problematizan la comprensión del acontecimiento político y del proceso social en el que está inmerso.

En definitiva, desde el enfoque de historia estructural, el autor intenta ir a la raíz del problema, analizando los múltiples factores determinantes, condicionantes y decisivos que tuvieron lugar, siempre susceptible de nuevos análisis e interpretaciones.

La segunda perspectiva de análisis integra la Historia de la Cultura y la Historia Política, pero bajo el enfoque de las Representaciones Sociales y de los Imaginarios Políticos. El autor parte de la conceptualización de la nación como una comunidad imaginada, construida como fenómeno político en su dimensión simbólica y afectiva, y de ahí su título, *Crisis del Antiguo Régimen, imaginario político y nación*, para indagar en las nociones de actores sociales, prensa, opinión pública y nuevas sociabilidades, en el contexto del tránsito a la modernidad entendido como otra faceta del proceso de Independencia.

Sus apreciaciones al respecto se materializan en el paso de la monarquía a la república, la transformación del vasallo en ciudadano, la emergencia de la nación frente al Imperio, y el tránsito de una sociedad colonial, fundada en los referentes sociales y simbólicos del antiguo régimen estamental español, a la modernidad burguesa.

Y como ya hemos señalado, el precursor Miranda, al que el autor dedica un texto que sirve de colofón al libro, visto como un hombre de su tiempo, capaz de moverse el contexto internacional, de romper con España y eludir la persecución política por sus ideas revolucionarias e independentistas, más que el acoso inquisitorial que tantas veces ha querido subrayarse.

Finalmente, nuestro conocimiento de la obra de Reinaldo Rojas nos permite apreciar en los planteamientos de este nuevo libro su evolución en cuanto al acercamiento crítico y al análisis de una etapa histórica tan crucial para la historia y no sólo la venezolana. Porque quien, como él, asume la investigación histórica como profesión y oficio, sin duda seguirá «pensando y repensando» no sólo el 19 de abril o el 5 de julio, sino tantas otras fechas de la Historia de Venezuela y de la Historia Universal, entendidas como referentes visibles en el tiempo de esa historia profunda que corre en el subsuelo de la sociedad, esa intrahistoria, la historia silenciosa, la historia de la no historia, de lo que no cambia.

Manuel Casado Arboniés
Centro Asociado de Guadalajara
UNED